

Bonotá, Octubre 22 de 1990

Señores
ALIANZA DEMOCRÁTICA - M-19
E. S. M.

Estimados compañeros,

Quienes en esta ocasión nos dirigimos a ustedes tenemos en común el asumirnos como militantes de la causa que encierra tanto la reivindicación del significado como la defensa irrestricta del más universal e inalienable de los derechos del hombre: el de la conservación y el disfrute del bien supremo de la vida.

Puede decirse que esta convicción brota espontáneamente en la mente y el corazón de cada individuo y ello sólo bastaría para esperar la convivencia pacífica y armoniosa entre los seres humanos. Empero, la cruenta y dramática circunstancia por la que de tiempo atrás viene atravesando la nación colombiana nos ha enseñado que no basta con creer sino que es necesario militar por la defensa y el fomento de tales derechos. La conciencia de esta realidad y la fortuna de encontrar otros igualmente dispuestos a lo mismo es lo que nos ha conducido a conformar el MOVIMIENTO POR LA VIDA.

A nombre de este colectivo es que nos dirigimos a ustedes con el fin de exponerles nuestras convicciones y de formularles una propuesta de comunidad de acción inspirada en razones y sentimientos que sabemos comunes.

Para sustentar nuestra propuesta no hace falta abundar sobre lo que ha sido el tránsito reciente y actual de nuestra patria pues pocos saben de él tanto como ustedes, que lo han experimentado en carne propia de modo tan intenso.

Lo que creemos que sí vale la pena es resaltar algunas cosas de lo mucho que se está decidiendo en la hora presente, cuando el destino de la nación ha entrado, prácticamente, a jugarse por entero.

Entre tales cosas cabe mencionar las siguientes:

a. Tras largos años de crisis institucional, de confrontación armada y de violencia fratricida, la sociedad colombiana ha terminado por arrinconar el viejo sistema de exclusiones que siempre sirvió de soporte al orden político y ha resuelto, por fin, abrirse internamente para que encuentren su expresión y

acomodo una gran variedad de componentes y fuerzas sociales. Todos éstos suman una serie de factores que, nacidos y desarrollados en el seno de la nación colombiana durante el último medio siglo, han sido sistemáticamente relegados, desconocidos o reprimidos por el orden clasista y bipartidista vigente.

b. Esta apertura interna ha desembocado en una situación histórica que puede ser todo lo compleja e incierta que se quiera pero que en ningún caso puede calificarse de desesperada pues lo que manifiesta no es una crisis debida a la decadencia sino al crecimiento. Ella es el reflejo de las energía desatadas por una sociedad pujante y desordenada que como "país nacional" definitivamente ya no encuentra expresión en el viejo y desacreditado "país político".

c. En la búsqueda de su propia expresión, en la reivindicación de sus derechos y en la progresiva conciencia de sus deberes, este país nacional, esta nueva sociedad civil colombiana, ha ido madurando hasta llegar a la edad de su "uso de razón" política que se expresa en la voluntad de tomar por cuenta propia las riendas de su destino.

Esta transición ya no da campanadas de alerta sino que produce hechos concretos. Hechos tan cruciales como la autoconvocación social para la Asamblea Nacional Constituyente y como el espaldarazo a la alternativa de democratización por la base que representa el movimiento AD - M-19.

d. En este contexto, la Asamblea Nacional Constituyente tiende a convertirse en el acontecimiento histórico capaz de poner en marcha la Revolución Democrática Integral que Colombia necesita y merece. Revolución, sí, porque se trata de crear -por vez primera- un orden racional y perdurable de verdadera convivencia entre nosotros. Integral, también, porque tendrá que ser, de modo consecuente y simultáneo Democrática tanto en sus formas y sus métodos como en sus contenidos y sus fines.

Compañeros: esta serie de "considerandos" no tiene, desde luego, la intención de exponer algo que ustedes no sepan. Con ellos, simplemente, queremos mostrar, en líneas generales, el modo como interpretamos la realidad actual con el fin de que sirva de marco para nuestra iniciativa.

Esta última, parte, por un lado, del hecho evidente de que ustedes han sabido ganar un rol protagónico en esta coyuntura decisiva. Hecho acentuado por la creciente confianza del pueblo en que ustedes sabrán desempeñar digna y responsablemente el liderazgo que este naciente consenso significa. Pero, por el otro, parte de nuestra convicción hondamente sentida de que no podemos dejar pasar una ocasión histórica tan valiosa, y quizás irreplicable, como la presente, para ponerle caradura a la

empresa de crearle condiciones de posibilidad reales y efectivas a la causa y los intereses de la vida.

Estos dos hechos se ligan en nuestra voluntad de hacer parte del gran contingente de fuerzas democráticas que viene agrupándose en torno de la alternativa que ustedes representan.

Por ello estamos dispuestos a aportar lo mejor de nuestras ideas y esfuerzos para que los valores esenciales de la vida hagan presencia y fecunden todo el proceso de la Asamblea Nacional Constituyente desde el momento primero de la gran convocatoria a la opinión pública hasta el momento culminante del nuevo texto constitucional que habrá de surgir de la misma.

Teniendo en cuenta todo lo anteriormente dicho, el mejor argumento con que contamos para concretar la propuesta es el ofrecimiento del nombre de nuestra compañera Ana Teresa Bernal para que haga parte de la lista de delegatarios que el Movimiento AD - M-19 propondrá a la nación para el próximo diciembre.

No tenemos que abundar a propósito de las cualidades que distinguen a Ana Teresa pues ustedes desde hace largo rato la conocen y la saben en su misma transparencia de siempre.

Baste, por nuestra cuenta, decir que ella representa el alma y el nervio de nuestro Movimiento pues ha estado a la cabeza del mismo desde su fundación y ha comandado una a una todas las campañas sociales y culturales que a lo largo de más de un lustro han trazado nuestro recorrido: Concierto con flores para la vida y el amor; Lanzamiento del año 1987 por la vida; Vuelta a Colombia por la vida y la paz; Encuentro Nacional de Colectivos por la vida; Semana por la paz; Manifiesto de sueños infantiles, Consulta por la paz, Encuentro de participación popular; Jornada por los derechos juveniles; Cena por la vida y, actualmente, Campaña Educar para la Paz.

Nosotros, como contraprestación, no tenemos ningún electorado cautivo que ofrecer, cosa que, por lo demás, sabemos que a ustedes los tiene sin cuidado. De lo que sí estamos plenamente seguros es de la amplia capacidad de convocatoria que representan la persona y la trayectoria de Ana Teresa.

Esta facultad de convocar se multiplica en el ámbito recientemente abierto de nuestra opinión pública en el interior del cual grandes contingentes humanos han soltado las viejas amarras ideológicas y hacia el cual están ingresando otros contingentes, aún mayores, ansiosos de pedagogía, representación y participación políticas.

Estamos ciertos igualmente de que la presencia de Ana Teresa enriquecería aún más la gama de caracteres y matices que seguramente mostrará la lista de la AD - M-19, como fiel reflejo

de la gran variedad cultural, étnica, regional y social que identifica con tanto relieve a nuestro pueblo. Comenzando, compañeros, con su condición de mujer...

Estamos convencidos (y sabemos que ustedes nos comprenden) del carisma, la responsabilidad y la elocuencia de la misma persona de que venimos hablando, pero además podemos apostar a la efectividad de su mensaje dentro de ciertos grupos con los que ha mantenido contacto cercano a lo largo de (es mejor no decir qué tantos) años: movimientos similares y fraternos con el nuestro por ser solidarios en la defensa de los intereses de la vida, colectivos de mujeres, organizaciones juveniles, comunidades relacionadas con las ONGs (que, entre otras, ya son legión en nuestro país), grupos ecologistas, persistentes buscadores de la cultura alternativa y, en fin, la multitud de idealistas que andan sueltos por ahí en medio de las multitudes nacionales, los cuales son, para nosotros, militantes potenciales para la causa eximia de la vida.

Ustedes compañeros, sabrán entender el tono afectivamente exaltado con que llegamos al final de esta misiva, pues han sabido darle un lugar al sentimiento tanto en las horas más duras de la lucha como en las horas más frías y serenas del pensamiento. Y es que ustedes, lo mismo que nosotros, saben que la fuerza del amor -a la patria, a la humanidad, a la vida, a la persona elegida- es el resorte que desde lo más profundo alimenta la lucha por las causas supremas que son las únicas capaces de otorgarle un sentido ineludible a la vida.

Compañeros, compatriotas, sea cual sea su respuesta pueden estar seguros de contar con nuestra solidaridad en esta hora decisiva y de seguir contando con ella para siempre porque, de nuestra parte, confiamos igualmente en que ustedes no habrán de equivocarse jamás la senda justa.

Fraternalmente,

MOVIMIENTO POR LA VIDA

Julia Pérez S.
32.637.186 Blaquillo

Antonio
31679003 b/s

Juan
C.C. 19' 275622 B/E

Antonio
19672530m
Antonio Bernabé R
35.466.144 usque